



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
DE ALICANTE*

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO.

COMISARIA GENERAL DE LA MUSICA DE LA
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES.

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL.

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE.

"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE
AHORROS DEL SURESTE DE ESPAÑA.

Portada: Dibujo de Xavier Soler.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

CURSO 1973 - 74

CICLO II

CONCIERTO N.º 1

RECITAL DE CANTO

por

Elisabeth Schwarzkopf

AL PIANO:

BRIAN LAMPORT

TEATRO PRINCIPAL

Martes, 2 de Octubre

8:15 tarde

ALICANTE, 1973

ELISABETH SCHWARZKOPF

Nació en Alemania, y en la Academia de Música del Estado de Berlín cursó sus estudios musicales, obteniendo los primeros premios de viola y armonía, aunque el cultivo del canto fue su principal empeño. Su carrera artística la comenzó grabando discos y estas grabaciones atrajeron la atención de la Ópera de Viena, que la contrata para su elenco. Sus éxitos fueron de tal relieve que su nombre se hace rápidamente famoso y recorre el mundo. Su voz sorprende por su calidad y hace creaciones inolvidables de cuantos personajes interpreta.

Terminada la guerra, la Columbia inglesa invita a Elisabeth Schwarzkopf a grabar el **Requiem** de Brahms bajo la dirección de Karajan. Su voz bellísima lució en todo su esplendor y, desde entonces, el nombre de esta cantante entra en la constelación de los artistas de relieve universal. Los grandes teatros europeos se disputan su colaboración y los Festivales la incluyen en sus programas. En Londres su presentación tiene carácter de acontecimiento, y desde entonces goza del máximo prestigio entre los aficionados ingleses.

No existe en todo el mundo ninguna ciudad importante donde no haya actuado esta cantante. Los grandes teatros de ópera la invitan para sus temporadas y, asimismo, las orquestas importantes la incluyen en sus programas como solista. Sus recitales de "lied" congregan a auditorios entusiastas.

En los últimos años ha continuado grabando con los grandes directores y sus discos figuran en todas las discotecas del mundo.

El nombre de esta gran artista es familiar y querido en España. Sus intervenciones en los grandes Festivales y su intervención en las temporadas de ópera —está bien reciente su última en Madrid— han significado siempre acontecimientos artísticos.

BRIAN LAMPORT

Nació en 1934, e hizo sus estudios en el Royal Academy of Music, en Londres, y más tarde en la Musikallademie de Viena. Ha participado en clases maestras con Wilhelm Kempff, en Positano, y con Gerald Moore, en Salzburgo. De 1962 a 1968 actúa como profesor en el Mozarteum de Salzburgo y ahora tiene su residencia en Londres, donde enseña en el Royal College of Music y actúa frecuentemente con los grandes cantantes e instrumentistas.



Elisabeth Schwarzkopf

PROGRAMMA

SCHUBERT: "Das Lied im Grünen"
"Was bedeutet die Bewegung" (Suleika I)
"Ach um deine feuchten Schwingen" (Suleika II)
"Gretchen am Spinnrade"
"Erntelied"

SCHUMANN: "Suleika"
"Der Nussbaum"
"Die Kartenlegerin"

BRAHMS: "Ständchen"
"Immer leiser wird mein Schlummer"
"Salamander"



HUGO WOLF: "Kennst du das Land"
"Philine"
"Auf einer Wanderung"
"Das verlassene Mägdlein"
"Auftrag"

R. STRAUSS: "Meinem Kinde"
"Muttertändelei"
"Morgen!"
"Hat gesagt bleibt nicht dabei"

“DAS LIED IM GRÜNEN”

(“LA CANCIÓN EN LA CAMPIÑA”) (Reil)

A la campiña, a la campiña, allí nos tiente la primavera:
amada doncella
que nos guía con su cayado cubierto de flores,
donde despiertan las alondras y los mirlos;
a los bosques, a los campos, a las colinas, al río,
a la campiña, ¡a la campiña!

En la campiña, en la campiña, allí se vive en la delicia,
allí se pasea con placer
y la mirada puede posarse a lo lejos,
y al caminar, con el pecho lleno de alegría,
nos embarga un placer de la infancia.
En la campiña, en la campiña.

En la campiña, en la campiña, se descansa tan bien,
nos llegan tantas bellezas,
y libremente se piensa en esto y lo otro.
Como por encanto se aleja lo que nos oprime,
y se acerca lo que embelesa al corazón.
En la campiña, en la campiña.

En la campiña, en la campiña, las estrellas
son tan claras, que las melodías antiguas
cantan las formas de vida.
Por allí pasan nubecillas tan delicadas,
que los corazones se alegran, y el entendimiento se aclara.
En la campiña, en la campiña.

En la campiña, en la campiña, los proyectos
se esfuman, y el porvenir
pierde su aspecto melancólico.
Allí se fortalece la mirada, se recrea la vista,
y los deseos van y vuelven, se mecen dulcemente.
En la campiña, en la campiña.

En la campiña, en la campiña, por la mañana,
por la noche, en íntima paz,
nacen cancioncillas e idilios;
e himnos, coronados a menudo de bromas poéticas,
pues la tentación es fácil y el corazón sensible.
En la campiña, en la campiña.

Ah, qué bien estaba en la campiña cuando muchacho,
y siendo joven,
he estudiado y escrito y he leído
Horacio y Platón, Wieland y Kant,
y corazones ardientes me han llamado bienaventurado.
En la campiña, en la campiña.

A la campiña, a la campiña sigamos alegres
a la amable muchacha.
Cuando un día nuestra vida ya no reverdezca,
no habremos desaprovechado la época feliz,
y cuando valía la pena, fuimos felices soñando.
En la campiña, en la campiña.

“SULEIKAS ERSTER GESANG”

(“PRIMER CANTO DE SULEIKA”) (Willemer)

¿Qué significa el movimiento?
¿Me trae el viento del Este alegres noticias?
Su fresco vaivén oscilante
enfía la profunda herida del corazón.

Acariciante juega con el polvo,
lo levanta en ligeras nubecitas,
y empuja hacia las hojas de la vid
el alegre enjambre de insectos.

Mitiga suave la incandescencia del sol,
me refresca también las mejillas ardientes,
besa los sarmientos todavía esquivos,
que brillan por campos y colinas.

Y me trae el tenue susurro
de mil saludos del amigo;
antes de que oscurezca esta colina,
me saludan mil besos.

¡Sigue volando,
hacia tus amigos que se afligen!
Allí, allí donde brillan altos muros,
allí encontraré pronto al amado.

¡Ah!, la verdadera lengua del corazón,
soplo de amor, vida refrescante,
sólo puede venir de su boca,
sólo puede dármela su aliento.

“SULEIKAS ZWEITER GESANG”

(“SEGUNDO CANTO DE SULEIKA”) (Willemer)

¡Ah!, ¡cómo envidia, viento del Oeste,
tus húmedos hálitos!,
porque tú puedes llevarle noticias,
¡cómo me aflige la separación!

El movimiento de tus alas
despierta en el pecho un ansia tranquila;
flores, ojos, bosque y colinas,
lloran ante tu aliento.

Pero tu dulce y suave soplo
refresca los párpados heridos;
¡ah!, me abrasaría de pena,
si no esperara verle de nuevo.

Corre, pues, hacia mi amado,
habla dulcemente a su corazón;
pero evita entristecerle,
y ocúltale mis penas.

Dile, pero díselo humilde,
que su amor es mi vida;
un alegre sentimiento de los dos
me traerá su cercanía.

“GRETCHEN AM SPINNRAD”

(“MARGARITA EN LA RUECA”) (Goethe)

El corazón me pesa,
no tengo paz,
ni la encontraré ya
nunca más.

Donde él no está
allí está mi tumba.
El mundo entero
me es amargo.

Mi pobre cabeza
enloquece,
mi pensamiento
se destroza.

Sólo a él busco
por la ventana,
sólo por él
salgo de casa.

Su andar,
su noble figura,
la sonrisa de su boca,
la intensidad de sus ojos.

Y su palabra,
flujo encantado,
su mano en la mía,
y, ¡ay!, sus besos.

Mi corazón
me lleva a él.
¡Ah, si pudiera tenerle
y retenerle!

¡Y besarle
como deseo,
y morir
de sus besos!

“ERNTELIED”

(“CANTO DE COSECHA”) (Hölty)

Resuenan las hoces,
las espigas caen
bajo el son de las hoces;
en los sombreros de las muchachas
tiemblan azuladas flores,
la alegría reina por doquier.

Suenan las hoces,
las muchachas cantan
al son de las hoces;
el canto de cosecha suena
hasta que, iluminados por la luna,
centellean los rastrojos en torno.

Todos bromean,
todos cortejan
entonces a su amor.
Vaciadas las jarras,
inician el regreso,
cantan y se divierten.

“LIED DER SULEIKA”

(“CANCION DE SULEIKA”) (Goethe)

¡Con qué íntima alegría,
canción, entiendo lo que dices!
Amable me dejas entender
que estoy a su lado:

que él piensa siempre en mí;
que su bienaventurado amor
es para aquella que está lejana
y le ha consagrado la vida.

Sí, corazón mío, es como un espejo
amigo, en el que te miras;
y en el pecho, tu sigilo
ha quedado presionado por los besos.

Dulce poesía, la pura verdad
me aprisiona.
La claridad del amor se encarna pura
en el vestido de la poesía.

“DER NUSSBAUM”

(“EL NOGAL”) (Mosen)

Reverdece un nogal frente a la casa,
oloroso, airoso, extiende sus ramas llenas de hojas.

¡Qué hermosas flores hay allí!
¡Vienen suaves vientos, para agitarlas amistosas!

Murmuran aparejados de dos en dos,
inclinándose, arqueando elegantes sus cabecitas frágiles
[para besarse.

Murmuran de una muchacha, que pensaba día y noche,
pero, ay, ¡no sabía en qué!

Murmuran, ¿quién puede comprender una canción
tan tenue?; murmuran de una novia y del año próximo.

La muchacha escucha, el árbol susurra;
ansiosa, engañada, se sumerge en el sueño.

“DIE KARTENLEGERIN”

(“LA ECHADORA DE CARTAS”) (Chamisso)

¿Finalmente la madre se ha dormido
sobre su pobre devocionario?
Deja reposar ahora las agujas,
coser, siempre coser, no.
Quiero echarme las cartas,
¡vaya!, ¿qué puedo esperar?
¡vaya!, ¿cómo acabaré?

No me engaña el presentimiento,
se entrevé, uno, al que me refiero,
bien, ya llega ese uno.
La sota de corazones conocía su deber.
¿Una viuda rica? ¡ay!
Sí, él la pretende, me consumo,
¡oh!, malvado miserable.

Angustia y muchos disgustos,
una escuela y estrechos muros,
rey de oros, quien debe compadecerme
y en último lugar consolarme.
Un regalo de clase gentil
me arrebató un viaje,
dinero y placeres en abundancia.

Este rey de oros debe ser
un príncipe, un emperador,
y falta ahora muy poco,
puesto que yo misma soy ya princesa.
Aquí un enemigo, que se esfuerza
en dañarme con su gracia,
y un rubio está cerca de mí.

Se descubre un secreto,
y yo huyo todavía a tiempo,
buen viaje, Vuestras Señorías,
¡oh! esto fue un duro golpe.
Por allí hay uno, una multitud,
se forma a mi alrededor un gentío,
que apenas puedo contar.

¿Esta cara tonta de mujer,
esta vieja que jadea,
Viene para ahuyentar el amor y los placeres
antes que se vaya mi juventud?
Ay, es la madre, que despierta
y abre la boca para increparme.
No, las cartas no engañan.

“STANDCHEN”

(“SERENATA”) (Kugler)

La luna está sobre las montañas,
para los enamorados;
en el jardín corre una fuente,
y hay un gran silencio.

Junto a la pared en la sombra
hay tres estudiantes,
con flauta, violín y cítara,
y cantan y tocan.

Los sonidos llegan despacio
al sueño de la bella;
ella contempla al rubio amado
y murmura: "¡No me olvides!"

"IMMER LEISER WIRD MEIN SCHLUMMER"

("MI SUEÑO SERA SIEMPRE MAS LIGERO") (Lingg)

Mi sueño será siempre más ligero,
porque como un velo yace mi aflicción,
temblorosa sobre mí.
A menudo te oigo en sueños
llamar a mi puerta,
nadie te despierta y te abre,
y yo sí me despierto y lloro amargamente.

Sí, yo deberé morir,
besarás a otra,
mientras yo estoy pálida y fría.
Antes que soplen los aires de mayo,
antes que el mirlo cante en el bosque,
¿no quieres verme una vez más?
¡Ven, oh, ven pronto!

"SALAMANDER"

("SALAMANDRA") (Lemke)

Una salamandra estaba tumbada
sobre una fría piedra,
y llegó una muchacha mala
y la echó al fuego.

Quería que se quemara.
Al principio estaba bien,
de la misma forma que yo —frío diablo—
estoy bien con el cálido amor.

“KENNST DU DAS LAND”

(“¿CONOCES EL PAÍS?”) (Canción de Mignon, del “Wilhelm Meister”, de Goethe)

¿Conoces el país donde florece el limonero,
y las naranjas doradas brillan entre el oscuro follaje,
y un aire suave sopla desde el cielo azul,
y donde crecen el mirto plácido y el majestuoso laurel?
¿Lo conoces tal vez?
¡Allí, allí quisiera yo ir contigo,
amado mío!

¿Conoces tú la casa, cuyo techo sostiene las
[columnas,
y resplandece el salón y brilla el aposento,
y estatuas de mármol se yerguen y me miran:
¿qué te han hecho, pobre niño?
¿La conoces tal vez?
¡Allí, allí quisiera yo ir contigo,
amado mío!

¿Conoces la montaña y su puente de nubes?
La mula busca su camino en la niebla,
en la cueva anida la vieja camada de dragones,
se precipita la roca y sobre ella el torrente.
¿La conoces tal vez?
¡Allí, allí quisiera yo ir contigo,
amado mío!

"LIED DER PHILINE"

("CANCION DE PHILINE") (Del "Wilhelm Meister", de Goethe)

No cantéis con tonos afligidos
sobre la soledad de la noche;
no está hecha, oh dulce amada,
para el bullicio.

Así como la mujer fue dada al hombre
como su más bella mitad,
así la noche es media vida
y también su más bella mitad.

¿No podéis contentaros con el día
donde todo es alegría?
Es bueno para recrearse,
no sirve para otra cosa.

Pero cuando en las horas nocturnas
fluye la dulce luz del atardecer,
fluyen de las bocas más próximas
ternuras y amor.

Como el muchacho tan libre,
salvaje y apresurado,
que ante un pequeño regalo
detiene sus juegos.

Cuando los presos y los oprimidos
oyen la amorosa canción
de los ruiseñores enamorados,
les suena sólo como ayes y gemidos.

No es dejéis convencer por la campana
que emite doce toques quedos
como gotas de lluvia sobre el corazón
prometiendo paz y seguridad.

Por eso en los largos días,
recuérdalo, corazón amado:
cada día tiene una plaga
y la noche tiene su placer.

“AUF EINER WANDERUNG”

(“EN UNA CAMINATA”) (Mörike)

Llego a una ciudad amiga
y en las calles aparece ya el crepúsculo rojo.
Por una ventana abierta precisamente
sobre el más rico parterre,
se oyen flotar, a los lejos, sonidos de campanas
[doradas,
y una voz como un coro de ruiseñores
hace temblar las flores,
hace mover los aires,
y las rosas relucen con su rojo más fuerte.

Largo tiempo estoy admirado, oprimido por el placer.
Ni yo mismo sé realmente
cómo he pasado la puerta.
¡Ah, aquí, cuán luminoso es el mundo!
El cielo ondea en una baraúnda púrpura,
detrás de la ciudad en hálito dorado;
¡cómo murmuran los alisos del arroyo, cómo
[murmura el molino!

Estoy ebrio, extraviado.
Oh, masa, has tocado mi corazón
con un hálito de amor.

“DAS VERLASSENE MAGDLEIN”

(“LA MUCHACHA ABANDONADA”) (Mörike)

De madrugada, cuando los gallos canten,
antes que las estrellas desaparezcan,
he de estar junto al hogar,
he de encender el fuego.

Bello es el resplandor de las llamas:
saltan las chispas;
las contemplo
sumida en la pena.

De repente, me acuerdo,
muchacho infiel,
que esta noche
soñé contigo.

Entonces una tras otra
caen las lágrimas;
y así llega el día—
¡ah, si él volviera!

“AUFTRAG”

(“MANDATO”) (Mörike)

En poética epístola,
un pobre desesperado llama:
¡Querido primo! ¡Primo Christel!
¿Por qué no escribís?

Bien sabéis que los corazones
que el amor ha tocado,
no permiten en absoluto las bromas.
¡Y precisamente un poeta!

Pues yo soy de esa gentuza
con la cabeza siempre llena;
aunque sólo sea un poeta a medias,
sin embargo ya estoy medio loco.

Amor lo ha ligado a mí,
conoce de antemano su recompensa,
y la boca que le informa,
tampoco se marcha vacía.

“MEINEM KINDE”

(“A MI HIJO”) (Falke)

Duermes; despacio me inclino
sobre tu cama y te bendigo.
Cada aliento de tu respiración
es un vuelo que vaga por los cielos,
buscando a su alrededor una estrellita,
a cuya luz brillante
el amor arranque un trébol de la suerte
y volando, lo lleve hasta aquí,
y lo deje sobre tu colcha blanca.

“MUTTERTANDELEI”

(“JUGUETEO MATERNAL”) (Bürger)

Mirad a mi hermoso niño
con sus rizos dorados,
sus ojos azules, sus mejillas rosadas.
Buenas gentes, ¿tenéis vosotros otro igual?
Buenas gentes, no, no tenéis ninguno.

Mirad a mi niño tierno
más lleno que un caracol,
más dulce que un pastel.
Buenas gentes, ¿tenéis vosotros otro igual?
Buenas gentes, no, no tenéis ninguno.

Mirad a mi niño tan gracioso,
jamás llora, nunca gime.
Amable siempre, amable.
Buenas gentes, ¿tenéis vosotros otro igual?
Buenas gentes, no, no tenéis ninguno.

Mirad, pues, a mi niño santo,
ninguna furia irritada
amaría tanto a su madre.
Buena gente, ¿queréis vosotros uno igual?
Oh, seguro que no conseguiréis el mío.

Y si llega de pronto un comerciante
y ofrece cien mil monedas relucientes
o paga todo el oro de la tierra,
oh, seguro que no conseguirá mi niño.
¡Que vaya a comprarlo a otra parte!

“MORGEN”

(“MAÑANA”) (Mackay)

Mañana, otra vez volverá a salir el sol
y por el camino, por mi camino,
volverá a unírnos a nosotros, los felices,
en la tierra resplandeciente.

Y llegaremos lenta y suavemente
a la playa ondeante y azul,
mirándonos mudos a los ojos
hasta que nos cubra el silencioso mundo de la
[felicidad.

“HAT GESAGT BLEIBT NICHT DABEI”

(“HA DICHO: NO ACABARA AQUI”) (Del “Cuerno maravilloso
del muchacho”)

Mi padre me ha dicho
que si duermo al niño
por la noche
cocerá tres huevos para mí;
si cuece tres
se comerá dos
y yo no quiero dormir al niño
por un solo huevo.

Mi madre me ha dicho
que si traiciono a la muchacha,
por la noche
asará tres pajaritos para mí;
si asa tres
se comerá dos
y por un solo pajarito
yo no cometo ninguna traición.

Mi tesoro me ha dicho
que si pienso en él
por la noche
me dará tres besos;
si me das tres
no acabará aquí.
¡Qué me importa un pajarito!
¡Qué me importa un huevo!

En la voz admirable de Elisabeth Schwarzkopf, que parece hecha para el lied, se nos ofrece hoy un recital que abarca todo el ancho período del romanticismo musical alemán que se inicia balbuciente, pero ya perceptible como un nuevo idioma, hacia 1790 y que va a prolongarse hasta los aledaños de la primera guerra mundial, alrededor de 1910.

El predominio de lo imaginativo; la subordinación de la forma al tema o a la materia; el apasionamiento; la busca desesperada de la belleza aun a través de modos de expresión poco canónicos, irregulares, audaces, son las características más acusadas de ese nuevo estilo. El movimiento romántico, que alcanza a todas las artes, produce una influencia de unas sobre otras: la música se fertiliza por la poesía. Se adivina y se experimenta que entre ambas existe un nexo de espiritualidad, una comunidad de belleza y quizá una exigencia de fusión, de íntima colaboración para alcanzar y consumir obras perfectas.

De ese sentimiento nace el lied. Sus antecedentes, en cuanto ejemplos de música vocal, son la canción, la tonada, la melodía, la romanza, la trova, el madrigal, etc. Pero el lied no es nada de eso, ni siquiera una forma evolucionada y más perfecta de cualquiera de esas manifestaciones. El lied se aparta de toda idea popular o folklórica; se aleja, también, de lo que pueda entenderse como sencillo, frívolo o simplemente amable. El lied se inicia en la poesía, la presupone, la necesita como base y fundamento, como tema, como cuestión; la música se agrega a ese mundo ya creado por la poesía, añadiéndole unos modos de expresión que no pueden ser alcanzados por la palabra sola.

La variedad formal del lied, como música, es amplísima: composiciones estróficas, con la misma melodía para cada estrofa o con cambios que afectan a la melodía misma, al acompañamiento o a la armonía; tonalidad uniforme en toda la composición o tonalidades en- garzadas y diversas; tema único o temas recurrentes; agregación de

preludios que anteceden a la palabra y crean un clima de entendimiento, o de postludios que la siguen y la glosan.

La variedad del lied, como categoría poética, es también muy extensa: la composición hímica; la elegía; la exaltación de la Naturaleza; la evocación de la antigüedad clásica; el amor; la ternura; el encanto inefable de las cosas sencillas.

A veces el lied se agrupa, se hace cíclico, se encadena para formar colecciones que tienen una unidad dramática, de asunto, o una unidad lírica.

En todo caso, el lied, como matrimonio de amor que es entre la poesía y la música, supone el reconocimiento de una misma importancia para ambas.

El programa incluye los nombres más representativos y valiosos en el mundo del lied romántico alemán :

SCHUBERT (1797-1828), auténtico padre y creador legítimo del género. Con más de 600 lieder para una voz y piano, la enorme extensión de esta obra no mengua en calidad. La inspiración del músico en presencia de un texto poético era súbita, fluente, arrebatada.

SCHUMANN (1810-1856), *continuador inmediato de Schubert*, al que elogió con todo entusiasmo. Doscientos lieder, dan idea de la magnitud de su aportación, refinada, íntima, insinuante como toda su música.

BRAHMS (1833-1897), con sus también doscientas composiciones vocales en la tradición del lied alemán, tan respetuoso de esta tradición que, a pesar de su técnica avanzada, se abstuvo de innovaciones y siguió siempre los modelos establecidos, haciendo predominar la voz, limitando el papel del acompañamiento.

WOLF (1860-1903), igualmente fecundo en la producción de lieder, intensamente concentrado, amigo de la tonalidad progresiva, realista, precursor, por todo ello, del expresionismo de Schonberg o de Berg.

STRAUSS (1864-1949), constante siempre en el cultivo del lied, no influido en este entrañable campo de su actividad artística por los violentos cambios estilísticos que, a lo largo de su dilatada vida, afectaron a otros sectores de su obra como la *sinfonía* o la *ópera*.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

AVANCE DE PROGRAMAS PARA EL CURSO 1973-1974

18 Octubre 1973	Concierto por la ORQUESTA DE CAMARA DE ZURICH
7 Noviembre 1973	Concierto por la ORQUESTA PAUL KUENTZ
23 Noviembre 1973	Concierto de castañuelas y baile y baile flamenco de LUCERO TENA
Diciembre 1973... ..	Recital de guitarra por ANDRES SEGOVIA
Enero 1974... ..	Recital de piano por ALICIA DE LARROCHA
1 Febrero 1974	Concierto por el CUARTETO GUARNERII
Febrero 1974	Concierto por la ORQUESTA DE CAMARA "I SOLISTI VENETI"
20 Febrero 1974	Conferencia por el Excmo. Sr. D. OSCAR ESPLA con ilustraciones al piano de PILAR BAYONA
Mayo 1974	Recital de piano por ANDRE WATTS

Oportunamente se notificará el resto de los conciertos a celebrar
el próximo curso, por estar pendientes de confirmación

TEATRO PRINCIPAL

8¹⁵ horas de la tarde



La CAJA DE AHORROS DEL SURESTE DE ESPAÑA se congratula manifestando su complacencia por el buen augurio que ofrece la Sociedad de Concier-tos de Alicante en la iniciación del segundo curso de sus actividades, deseándole un nuevo ciclo pleno de brillantes realizaciones como lo fue el anterior de tan gratos recuerdos.